

Las modalidades y dinámicas de las relaciones entre facciones políticas en Piedras Negras, Petén, Guatemala

El dualismo político

Damien
Bazy

Resumen: Retomando los planteamientos de varios arqueólogos, intentaremos descifrar el significado social de las disposiciones espaciales mediante ciertos criterios tales como el nivel de intimidad, las modalidades de visibilidad y circulación (Arnauld 2001; Blanton 1986; Inomata 2001, 2006; Joyce 2001; Moore 1992, 1996a, 1996b). El método de análisis espacial así elaborado para las ciudades mayas de las tierras bajas del centro y del sur, consiste en concebir los lugares —públicos o privados— como conjuntos de relaciones espaciales establecidas por determinada sociedad, en determinado momento, entre grupos sociales distintos y específicos. En una perspectiva sincrónica, la articulación espacial entre los lugares públicos y privados (unidades funcionales básicas de las ciudades mayas) nos ha permitido diferenciar segmentos sociales autónomos y distintos de la corte real, rivales o aliados, y bosquejar el panorama social y político que prevalecía durante el apogeo de las ciudades estudiadas (Bazy 2010). En este artículo, abordaremos en particular la secuencia constructiva de Piedras Negras, cuya articulación ilustra un dualismo que implica a dos facciones políticas. Esta secuencia nos brinda claves para modelizar los procesos de negociación entre facciones, a fin de reconstruir la vida política de las ciudades independientemente de la epigrafía.

Abstract: Following the lead of several archaeologists, we aim at reading social meaning of spatial layout from the degree of intimacy, visibility and circulation (Arnauld 2001; Blanton 1986; Inomata 2001, 2006; Joyce 2001; Moore 1992, 1996a, 1996b). According to this statement, the spatial analysis of central and southern Maya lowlands cities focuses precisely on analyzing places, public or private, as a set of spatial relationships, under their material, immaterial and ideal forms established by a given society in a given time, between distinct and specific social groups. Synchronically, the spatial articulation between public and private places, understood as the basic functional unit of the Maya cities, leads us to identify autonomous social segments that are rivals or allies of the royal court. This study leads us too to draw a panorama of social and political order at the apogee of the analyzed cities (Bazy 2010). This paper focuses on the Piedras Negras construction sequence. The articulation between public and private places at Piedras Negras illustrates a dualism that involves two political factions. The construction sequence gives us some clues to modelize the relationships between those two political factions, helping to reconstitute their political history independently of the epigraphic information.

Résumé: À l'instar de nombreux archéologues, nous tenterons de déchiffrer le sens social de l'agencement des espaces au moyen de critères comme le degré d'intimité, les modalités de la visibilité et de la circulation (Arnauld 2001 ; Blanton 1986 ; Inomata 2001, 2006 ; Joyce 2001 ; Moore 1992, 1996a, 1996b). La méthode d'analyse spatiale ainsi élaborée pour les cités mayas des basses terres centrales et méridionales consiste précisément à étudier les lieux, publics ou privés, comme des ensembles de relations spatiales établies par une société donnée, à un moment donné, entre groupes sociaux distincts et spécifiques. En synchronie, l'articulation spatiale entre les lieux publics et privés, les unités fonctionnelles basiques des cités mayas, nous a permis de différencier des segments sociaux autonomes et distincts de la cour royale, rivaux ou alliés, et de brosser un panorama d'ordre social et politique à l'apogée des cités étudiées (Bazy 2010). Dans cet article, nous aborderons en particulier la séquence de construction de Piedras Negras dont l'articulation illustre un dualisme impliquant deux factions politiques. Cette séquence nous offre des clés pour modéliser les processus de négociation entre factions, pour restituer la vie politique des cités indépendamment de l'épigraphie.

[Maya, plazas públicas, espacios privados, casas, facciones políticas, estrategias, alianzas, cooperación, competencia]
[Maya, public plazas, private spaces, houses, political factions, strategies, alliances, cooperation, competition]

El desarrollo de las investigaciones epigráficas e iconográficas ha revelado la importancia del rey, de la realeza, en el universo maya. Desde luego, el estudio de la institución real se aplicó para explicar la formación de ciudades autónomas, las relaciones bélicas o las alianzas matrimoniales entre estas ciudades. Se considera que los centros monumentales eran grandes grupos residenciales de la realeza, que albergaban las actividades de la corte real. No obstante, este modelo no explica la presencia en la periferia de aquello que se concebía como “centros ceremoniales secundarios” y que concebimos ahora como grupos residenciales de la élite. Tampoco permite comprender su relación con los palacios del rey, con los espacios privados y

públicos donde se ejercía la praxis del poder real. Los mayistas encuentran dificultades para identificar las facciones nobles en las ciudades mayas. ¿En qué medida el análisis espacial de las ciudades mayas nos ayuda a identificar estas entidades sociales o socio-políticas y a comprender las relaciones que mantenían entre sí?

Recientemente el análisis del urbanismo maya ha tomado un nuevo rumbo, basado en el postulado de que los espacios construidos y reconstruidos están cargados del significado que les atribuyen los actores sociales, quienes al concebirlos, construirlos, utilizarlos y modificarlos inscriben en ellos la visión de un mundo y valores compartidos por todos. En esta perspectiva, algunos investigadores sugieren que el significado social de la organización espacial puede descifrarse mediante ciertos criterios tales como los grados de intimidad, las modalidades de visibilidad y circulación (Arnauld 2001; Blanton 1986; Inomata 2001, 2006; Joyce 2001; Moore 1992, 1996a, 1996b). No obstante, la evaluación por separado de estos tres criterios y a escala de los edificios, no permite una verificación precisa de este postulado. Hemos elaborado un método que permite superar estas dificultades: consiste en concebir los lugares como conjuntos de relaciones espaciales en sus formas, tanto materiales, como intangibles e ideales, establecidas por determinada sociedad, en determinado momento, entre grupos sociales distintos y específicos, para usos muy diversos, pero que pueden repartirse en dos categorías: públicas y privadas, cuyos contornos aún falta precisar.

Mediante el análisis de la relación dialéctica público/privado, en 20 sitios clásicos mayas hemos distinguido los palacios del rey, no sólo de las plazas públicas, sino también de otros complejos residenciales de la élite (Bazy 2010). El análisis de la evolución de esta relación dialéctica nos permite reconstruir las dinámicas urbanísticas de una ciudad, o para decirlo en otras palabras, los procesos de negociación entre las facciones políticas, reales o nobles, así distinguidas. A continuación presentaremos la dinámica urbanística de Piedras Negras, que ilustraremos a través del ejemplo de un dualismo político entre dos facciones políticas.

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

Con el afán de apartarnos del significado moderno de la dicotomía público/privado, vinculada sistemáticamente a la economía de mercado (Polanyi 1983), en la presente investigación nos fundamentaremos en las definiciones teóricas publicadas en las ciencias sociales, en particular la geografía (*p.e.* Berdoulay *et al.* 2004; Levy & Lussault 2003) y la arqueología (Arnauld *et al.* 2004; Blanton 1986; Inomata 2001, 2006; Joyce 2001; Moore 1992, 1996a, 1996b; Powis & Cheetham 2006).

La relación dialéctica entre lo público y lo privado en arquitectura y en urbanismo es un tema de investigación que rebasa las fronteras crono-culturales y geográficas, ya que desempeña un importante papel en el funcionamiento de los lugares construidos, desde la casa hasta los grandes espacios compartidos, tanto en las sociedades contemporáneas como protohistóricas. Sin embargo, las estructuras¹, los *habitus*² y las prácticas relativas a estos espacios así diferenciados, varían de una sociedad a otra.

En el caso de las ciudades mayas clásicas, los conjuntos residenciales se construyeron ante todo para servir los intereses e “ilustrar” la identidad del grupo social que ahí moraba, ya fuera un “linaje” o una “familia” o “casa” (Levi-Strauss 1979). Como tales, pueden considerarse como privados, en especial sus altares y “templos domésticos” edificados para celebrar los cultos particulares de un mismo grupo social. En cambio, los edificios más altos y largos, más visibles y accesibles que bordean las grandes plazas, se construyeron para satisfacer las necesidades de la comunidad entera, con elevados templos que fungían como centros y escenarios de ceremonias públicas. Obviamente, distinguir unos de otros no es tarea fácil, ya que

la casa, matriz de lo privado, era también la matriz de los edificios públicos. Todos comparten configuraciones espaciales y modalidades constructivas similares. El análisis de los edificios uno por uno, no permite distinguir los lugares dedicados a asuntos públicos comunitarios, de las residencias de la élite. En cambio, el análisis del contexto, es decir, de la configuración de la unidad-plaza o de la unidad-patio, usado de manera metonímica, sí es discriminante. Recurrimos a seis parámetros combinados, calificados a través de criterios de la cultura material, con el objeto de evaluar el carácter público o privado de cada una de las unidades espaciales (ver Cuadro 1). Si bien el límite entre la esfera pública y la esfera privada es tenue, el uso de los seis parámetros arriba mencionados nos ha permitido elaborar una tipología –no exhaustiva– de los complejos arquitectónicos (Bazy 2010). Una vez diferenciados unos de otros, los distintos conjuntos arquitectónicos se ubicaron en mapas digitalizados, en rojo para los lugares públicos y naranja para los espacios privados. Elaboramos modelos gráficos para facilitar la lectura y la clasificación de las configuraciones espaciales, distinguiendo en rojo la plaza pública y en naranja los espacios privados; tanto la primera como los segundos se concibieron conforme a los términos del presente análisis espacial de cada ciudad. El mapa de La Joyanca elaborado por E. Lemonnier (2009: 187) brindó algunas herramientas para estas representaciones gráficas. Cada esquema representa un sistema apriorístico cargado de un significado social y político. Este sistema evoluciona, respetando la estructura fundamental de cada ciudad maya.

EL ANÁLISIS ESPACIAL SINCRÓNICO: UN DIAGNÓSTICO

Pocos trabajos sugieren que en las ciudades mayas clásicas existían distintas modalidades posibles de articulación entre la plaza pública y los espacios privados, en el tiempo y en el espacio para un mismo centro, incluso para una misma ciudad poli-centrada (Arnould *et al.* 2004; Martin 2000). Los espacios públicos y privados no necesariamente eran contiguos. Al parecer, esta relación dialéctica se expresaba de acuerdo con distintas modalidades relacionales.

Con el objeto de poner a prueba nuestra tipología y nuestras herramientas, realizamos un diagnóstico en 20 sitios mayas de las tierras bajas del centro y del sur (Bazy 2010). Apareció un reducido número de modalidades relacionales entre las plazas públicas y los espacios privados. Se desarrollaron de manera concomitante o en secuencia en los 20 sitios, a la vez que existen distintas articulaciones entre ellos. Estas articulaciones aparecen de manera reiterada

Parametros		Intimidad/extimidad		Escondido/visible		Cierre/accesibilidad						Marcadores de actividad		Público/Privado
Criterios		superficie (m ²)	Cerrado(a) o de tipo cuadrangular	Abierto(a)	Monumentalidad vertical	Fachada principal de las Estructuras escondidas	Sacbé	Escalinata larga	Acceso directo libre	Escalinata	Acceso restringido	galería/vestíbulo/ antecámara	Acceso cerrado	
Grupo	plaza/patio													
Grupo Oeste	Plaza Oeste	7 800			28 m									PB
	Patio 1	280												PV
	Patio 2	230												PV
	Patio 3	240												PV
Grupo Este	Plaza Este	8 120			12 m									PB
Grupo S	Patio S-11	156												PV
	Patio S-5	250												PV
	Explanada	1 250												PV

Cuadro 1 - Ejemplo de uso de los seis parámetros combinados y sus criterios para diferenciar las plazas públicas de los espacios privados en el epicentro de Piedras Negras, Petén, Guatemala. (PB: público; PV: privado; NF: sector no excavado).

en ciudades con rangos jerárquicos diferentes, localizadas en medios ambientes diferentes, de manera que no responden a leyes predefinidas de organización espacial, ni a un cosmograma o una adaptación al marco natural local. Estas articulaciones más bien fueron construidas por actores sociales con un fuerte potencial político —en este caso se trata de casas con jeraquización interna, que movilizaron a numerosas familias— y reflejan un *statu quo* social y político, una cierta correlación de fuerzas, al mismo tiempo que dan testimonio de su historicidad.

En la articulación 1 (Figura 1a), la entidad social dominante está separada de la plaza pública, aunque se conecta a ella mediante una calzada, y presenta eventualmente residencias “hijuelas” contiguas a la plaza (p.e. La Joyanca, Aguateca, Ixtonton). Algunos miembros de la familia real, especializados quizá en las actividades rituales, ocupaban de manera permanente o temporal las residencias hijuelas. Existe una complementariedad funcional entre las unidades-patios privadas, unidas a la plaza pública mediante una calzada, y las unidades-patios privadas, imbricadas en esta plaza. Una entidad social más poderosa que las demás intentaba movilizar las actividades públicas comunitarias para afirmar su autoridad. En la articulación 2 (Figura 1b), la entidad social dominante tiene sus residencias imbricadas en la plaza pública. Este dispositivo espacial traduce un modelo relacional fuerte: los residentes de la unidad-patio privada imbricada en la plaza pública, monopolizaban las funciones de la plaza (p.e. Machaquila, Toniná, Copán). La entidad social correspondiente logró perpetuar su autoridad e instaurar un poder dinástico. En la articulación 3a (Figura 2a) se observa una tendencia a la dualidad: si bien la entidad social dominante tiene sus residencias imbricadas en las plazas públicas, una segunda entidad separada dispone de una fuerte relación con las plazas públicas a través de una calzada (p.e. Altar de Sacrificios, Piedras Negras, Ceibal). Esta segunda entidad contaba con su propia plaza pública; pero ésta se encontraba en ruinas en la época de apogeo de la ciudad. Una fuerte tendencia a la dualidad caracteriza la articulación 3b (Figura 2b), ya que dos entidades sociales dominantes rivalizan o cooperan, cada una de ellas desarrollando sus propias plazas públicas (p.e. La Milpa, Nakum, Nakbé, Uaxactún). Otras residencias de facciones políticas distintas se encuentran diseminadas en la periferia; están separadas de la(s) plaza(s) pública(s), del palacio real y entre sí por una distancia mínima de 140 metros.

MODALIDADES Y DINÁMICAS RELACIONALES ENTRE LAS FACCIÓNES POLÍTICAS EN PIEDRAS NEGRAS

Si bien el análisis espacial sincrónico de las ciudades mayas permite esbozar un panorama sociopolítico en el momento de su apogeo, no nos permite percibir las estrategias implementadas por cada grupo con el fin de establecer y conservar su legitimidad política. La transformación de las relaciones entre los conjuntos privados y públicos mediante cambios en la arquitectura y el espacio (nuevas formas, nuevos lugares) durante la secuencia constructiva de una ciudad, permite reconstruir ciertos aspectos de su vida política. Aunque son parciales, estos relatos históricos basados en el análisis de los espacios poseen la ventaja de ser independientes de la epigrafía y de los textos que conserva cada ciudad. El análisis espacial diacrónico exalta el papel del culto a los ancestros, de las estelas, las calzadas y los juegos de pelota. Consideramos cada uno de dichos elementos, característico de la cultura maya, como revelador de etapas de cambios perceptibles dentro de las relaciones establecidas entre lugares públicos y privados. En el presente artículo, hemos decidido presentar el caso de la ciudad de Piedras Negras, cuya articulación implica una dinámica urbanística particular, ilustrada por la dualidad de dos facciones políticas que se asocian en el poder comunitario, o al contrario, que se enfrentan en la lucha por el poder dinástico (articulación 3).



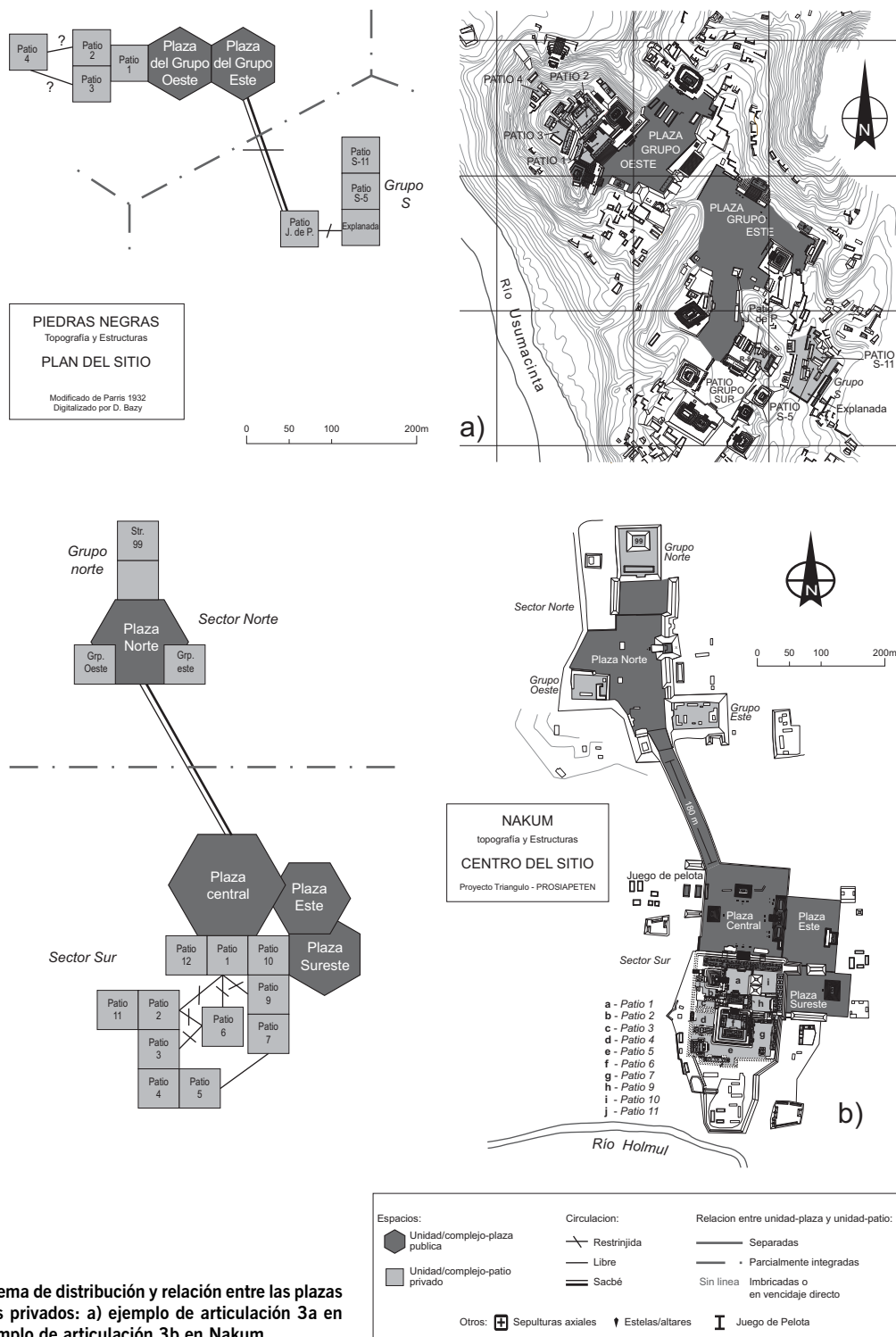




Figura 3 - Mapa del área maya de las tierras bajas del centro y del sur, con la localización de los sitios mencionados en el texto y de Piedras Negras.

Piedras Negras se localiza en la cima de una serie de colinas, en la orilla este del río Usumacinta (Figura 3). Los primeros datos arqueológicos sobre esta ciudad se deben a los exploradores de finales del siglo XIX, en particular a T. Maler. Posteriormente, en el marco del proyecto de la universidad de Pennsylvania se realizó el levantamiento topográfico y arquitectónico de la ciudad, y se llevó a cabo un amplio programa de excavaciones en los edificios más imponentes (Satterthwaite 1935, 1937). Entre 1997 y 2005, el equipo del proyecto Piedras Negras, dirigido por Stephen D. Houston y Héctor Escobedo, realizó un programa de levantamiento topográfico, excavaciones y prospección, que ha contribuido a documentar el “epicentro” y la periferia de Piedras Negras (Escobedo & Houston 1997, 1998, 1999, 2001, 2005). El análisis que proponemos a continuación se enfoca en las relaciones espaciales y cronológicas entre los conjuntos arquitectónicos del epicentro, es decir, los grupos Oeste, Este, Sur y S.

Los orígenes de Piedras Negras se remontan al Preclásico Medio (fase Hol, 600-300 a.C.); sin embargo, ningún otro vestigio arqueológico está asociado al material cerámico de este periodo. La ocupación se generalizó a la totalidad de la ciudad en la fase Abal (300 a.C.-250 d.C.). En el epicentro se descubrieron concentraciones de cerámica asociadas a plataformas artificiales dispuestas alrededor de un espacio nivelado, cuya superficie corresponde al futuro patio del Grupo Sur (“PGS”, Figura 4). Sobre la Plataforma R-9, unas pequeñas estructuras rectangulares con huellas en negativo de postes (Weeks *et al.* 2005: 188) sugieren que se trataba de plataformas residenciales típicas del periodo Preclásico (véase Ceibal; Nakbé; Altar de Sacrificios; La Joyanca). Debido a que comparten un mismo espacio (el futuro Patio del Grupo Sur), corresponden a un mismo grupo de coresidentes.

Alrededor de 350 d.C., durante la fase Nabá (250-550 d.C.), la ciudad experimentó un crecimiento de su población; se llevaron a cabo importantes proyectos arquitectónicos en el Grupo Sur. Las plataformas residenciales de la etapa anterior se convirtieron en templos-pirámides. El Patio del Grupo Sur (PGS) se transformó así en una verdadera plaza pública. A continuación se crearon nuevos espacios privados al norte (patio del Juego de Pelota) y al noreste (patio de la Estructura S-11 en el Grupo S) del PGS. En suma, el Grupo Sur consiste en una plaza pública, política y ritual, dedicada probablemente al culto de los ancestros reales de esta época (Escobedo & Houston 2002: 140), integrada a un complejo de patios residenciales (Grupo S) y políticos, como lo atestigua la presencia de una escena de recepción en la

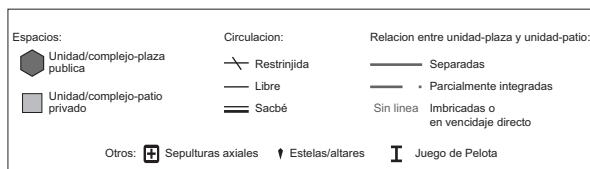
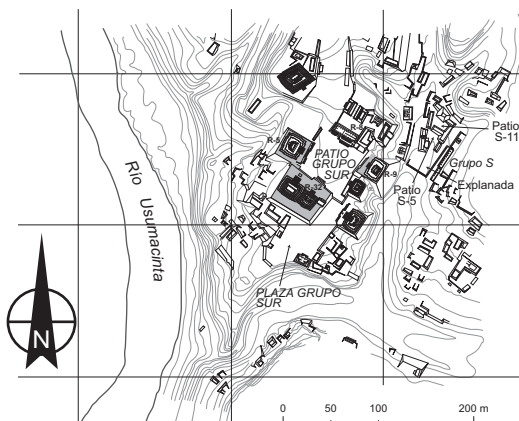
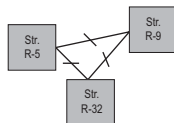


Figura 4 - Plano (adaptado de Weeks *et al.* 2005) del sector sur de Piedras Negras, con la localización de los espacios privados (gris) y las plazas públicas (negro), y modelización de las relaciones entre estas unidades espaciales durante la fase Abal del Preclásico Tardío (300 a.C.-250 d.C.).



Estructura R-8sub del patio del Juego de Pelota³. Esta entidad que monopoliza las actividades públicas de la comunidad entera, instaura un régimen dinástico. En otras palabras, la entidad política del Grupo Sur afirma su supremacía sobre los demás grupos locales. Debajo de la futura plaza del Grupo Oeste ("PGO"), las residencias de una entidad social distinta a la familia real se encuentran separadas por una distancia de 160 metros de la plaza pública del Grupo Sur. Esta articulación de lo público y lo privado (Figura 5) se interpreta como la manifestación de la autonomía de la entidad social local y la existencia de cierta competencia entre esa entidad y el linaje gobernante que vivía en el Grupo S. La calidad de los elementos arquitectónicos que se han conservado, ilustra el elevado estatus de esa facción política. Un pequeño altar de planta cuadrangular, dedicado al ritual privado de esta entidad, ocupa la esquina suroeste del patio residencial (Figura 6).

En la fase Balché (550-640 d.C.), que marca la transición entre el Clásico Temprano y el Clásico Tardío, se encuentran conectados mediante una calzada dos dispositivos espaciales similares, cada uno de los cuales consta de una plaza pública integrada a un complejo de patios residenciales (privados) (Figura 7). Esta articulación ilustra una dualidad política que asocia dos casas rivales en la cima de la jerarquía. La calzada representa una manifestación arquitectónica del acercamiento, de la reconciliación, de la alianza entre estas entidades políticas rivales. El juego de pelota (Estructura R-11a/b), que se localiza entre estos dos grandes conjuntos arquitectónicos, podría representar el instrumento de la mediación de los conflictos. Cabe señalar que los reinos de los gobernantes A, B y C, asociados quizá a la facción política del Grupo Sur, sufrieron varias derrotas ante Yaxchilán y Pomoná. El Rey A fue capturado en 460 d.C. y el Rey C debió rendir tributo al rey de Pomoná. Este último revés es contemporáneo de los grandes cambios que sufrió la ciudad. La entidad social del Grupo Oeste parece haber aprovechado la ocasión para afirmar su supremacía. En primer lugar, se apropió de la plaza pública del Grupo Sur mediante la erección de estelas con la imagen de su propio gobernante (K'inich Yo'nal Ahk' I), frente a la Pirámide R-5. El Panel 4, que se descubrió caído sobre el declive de la parte frontal de la Pirámide R-5, fue consagrado por el Gobernante II en el año 667 d.C. Su texto hace referencia a la reapertura y la quema de la tumba del Gobernante I, por lo cual se cree que ésta podría encontrarse en el interior de R-5 (Escobedo & Zamora 1999: 217). En otras palabras, el culto a los ancestros prestigiosos se trasladó de los espacios privados del Grupo Oeste a la plaza pública del Grupo Sur. Los gobernantes I y II movilizaron elementos iconográficos y arquitectónicos teotihuacanos con el objeto de reforzar su autoridad mediante la adopción de atributos ajenos de poder y de prestigio⁴. De acuerdo con

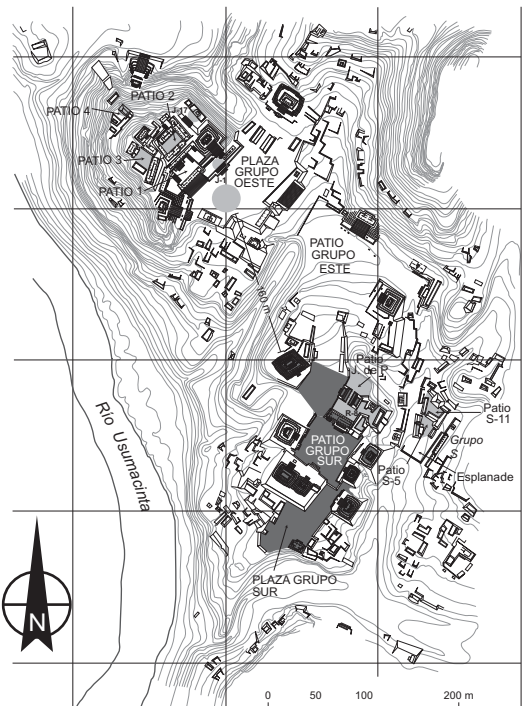
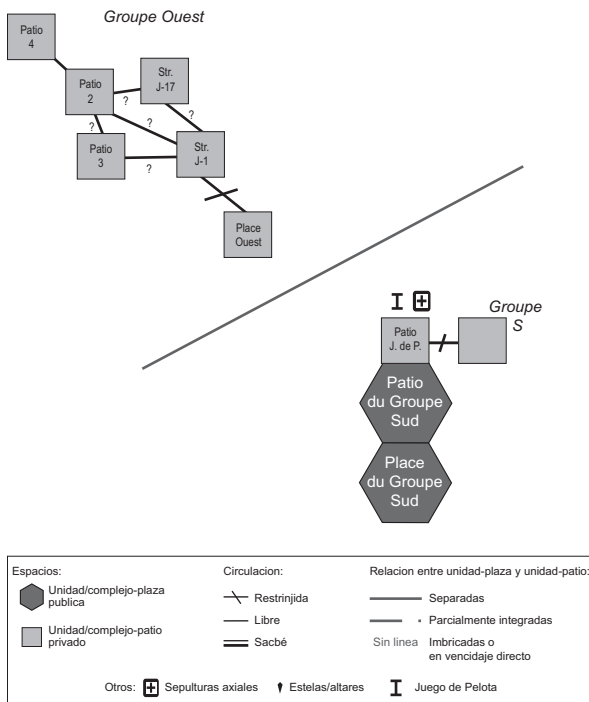


Figura 5 - Plano (adaptado de Weeks *et al.* 2005) del epicentro de Piedras Negras, con la localización de los espacios privados (gris) y las plazas públicas (negro), y modelización de las relaciones entre estas unidades espaciales desde 350 d.C., durante la fase Nabá (250-550 d.C.).

Escobedo y Houston (2000: 140), la destrucción intencional y sistemática de las estelas por parte de invasores explicaría el reducido número de referencias a los gobernantes del Clásico Temprano (gobernantes A, B y C). Pero en este contexto de cambios dinásticos, consideramos que la escasez de textos conservados se explica por la voluntad de la nueva dinastía de borrar la historia de estos reyes. En segundo lugar, construyeron su propia plaza pública, la plaza del Grupo Oeste, encima de sus antiguas residencias. En cambio, la Acrópolis Oeste fue transformada en un espacio residencial (privado). Cabe señalar que en este sector varias concentraciones de cerámica, figurillas, jade y materiales orgánicos se encuentran asociadas a gruesas capas de ceniza. C. Golden (2001: 437-438) señala que estos depósitos secundarios descubiertos sobre edificios quemados, justo abajo del piso de una nueva etapa constructiva, corresponden a rituales de clausura o de fundación. Varios autores (Arnauld *et al.*, en prensa;

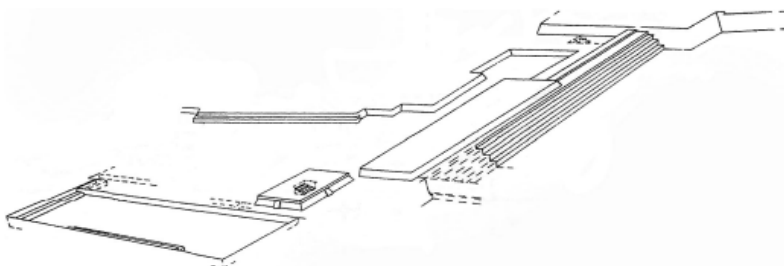


Figura 6 - Plano de los edificios descubiertos debajo de la plaza del Grupo Oeste.

Kunen *et al.* 2002) sugieren que estos depósitos, al evocar un contexto doméstico, revelan una continuidad entre una casa abandonada (residencias de la plaza del Grupo Oeste-sub) y otra que se construyó en un lugar distinto (Acrópolis Oeste).

Durante todo el periodo clásico tardío, desde la fase Yaxché (639-730 d.C.) hasta el principio de la fase Chacalhaatz (730-830 d.C.), la Acrópolis Oeste se transformó progresivamente en una serie de patios elevados y restringidos, donde se instalaron las residencias del nuevo linaje real y su corte. Varios rasgos característicos de las residencias de alto rango (partición de los espacios interiores, banquetas, cortinas) indican que se trataba de espacios privados con funciones residenciales. No obstante, la Estructura J-6, una galería de tipo “sede del poder”, indica que la Acrópolis Oeste albergaba también funciones semi-públicas, relacionadas con los asuntos políticos del rey y su corte. El gobernante sentado en la banqueta jeroglífica (Trono 1) se sitúa simbólicamente en el centro de un dispositivo compuesto por la tríada de los templos J-23, J-4 y J-3 (Figura 8). En la plaza del Grupo Oeste, los sucesores de Yo'nal Ahk I continuaron su obra; prosiguieron el traslado de las actividades públicas comunitarias de la plaza del Grupo Sur abandonada, a la plaza del Grupo Oeste. Se edificó un nuevo juego de pelota (Estructura K6a/b), se erigieron estelas en honor de los gobernantes, frente a las pirámides K-5, J-3 y J-4. Asimismo, el culto a los ancestros reales se trasladó del Grupo Sur a la plaza del Grupo Oeste. La Pirámide J-4 fue erigida por el Gobernante III, con el objeto de albergar la sepultura de su padre, el Gobernante II (Webster & Houston 2004:439-441). Esta plaza pública se encuentra íntimamente relacionada con las residencias del nuevo linaje gobernante. Desde la plaza del Grupo Oeste, el acceso oficial al Patio 1 atraviesa el Edificio J-2, que sirve tanto de espacio de reunión, como de filtro para controlar el acceso. Esta galería-filtro materializa la separación entre la esfera pública de la plaza del Grupo Oeste y la esfera

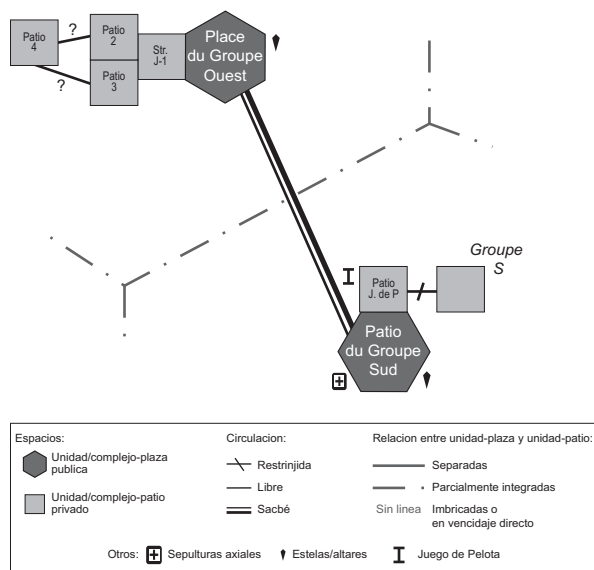


Figura 7 - Plano (adaptado de Weeks *et al.* 2005) del epicentro de Piedras Negras, con la localización de los espacios privados (gris) y las plazas públicas (negro), y modelización de las relaciones entre estas unidades espaciales durante la fase Balché (550-640 d.C.).

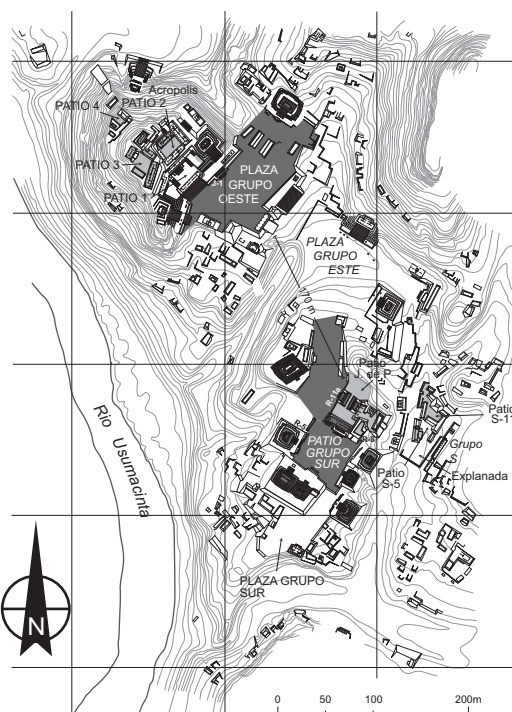




Figura 8 - Plano de la Acrópolis Oeste durante la fase Chalcalhaatz (730-830 d.C.). Las líneas ilustran el dispositivo axial que se creó en el patio; los edificios implicados en este dispositivo de recepción semi-público se señalan con letras grandes (Bazy 2010, fig. 8.20, p. 353).

privada de los lugares de ejercicio del poder (Patio 1) y marca una distancia social con el resto de la ciudad. En suma, desde el reinado del Gobernante III existió una fuerte correlación entre las actividades políticas y rituales comunitarias y el complejo de palacios de la nueva entidad dominante (Figura 9). La entidad política del Grupo Oeste logró monopolizar las actividades públicas de la comunidad; mantuvo su supremacía y el régimen dinástico, al afirmar su legitimidad política mediante la filiación ancestral con los gobernantes anteriores. En la parte sur del epicentro, la entidad social del Grupo S se dotó de dos baños de vapor, reveladores del alto estatus de algunos de sus miembros. Si bien los espacios privados de esta entidad (Grupo S y patio del Juego de Pelota) están separados de las plazas públicas, se conectan a éstas a través de una calzada. En otras palabras, las dos facciones políticas mantuvieron una estrecha relación (alianza, subordinación, cooperación). Es posible que la entidad social del Grupo S haya participado en las actividades públicas, rituales y políticas comunitarias, en colaboración con los miembros del linaje real.

El relato político de la ciudad de Piedras Negras puede resumirse de la manera siguiente. Durante el Preclásico, la ocupación estuvo caracterizada por una disposición diseminada de entidades sociales autónomas; bajo el impulso de una de las entidades fundadoras de la ciudad (Grupo Sur), se construyó una plaza para los rituales colectivos, en estrecha relación espacial con sus residencias (Grupo S) donde se llevaban a cabo rituales privados. La entidad

social del Grupo Sur logró instaurar un régimen dinástico. Posteriormente, la entidad social del Grupo Oeste aprovechó los reveses de la dinastía del Clásico Temprano, desestabilizada por las sucesivas capturas de sus gobernantes. Intentó expresar su supremacía apropiándose la plaza pública del Grupo Sur mediante la erección de estelas en honor de sus propios gobernantes, el traslado desde sus espacios privados hasta la plaza pública del Grupo Sur, del culto a sus ancestros prestigiosos, en particular al Gobernante I, y la destrucción de las estelas en honor del linaje dinástico anterior. Sin embargo, esta nueva autoridad se estableció sin ruptura con la situación anterior e instauró el poder dinástico cuando logró trasladar las actividades públicas comunitarias hasta la plaza del Grupo Oeste contigua a sus residencias. La configuración público/privado de Piedras Negras desde la fase Yaxché indica que, a pesar de sus reveses, la entidad política del Grupo Sur desempeñó un importante papel en las actividades políticas y rituales comunitarias, al cooperar con la familia real. La calzada simboliza la alianza entre estas dos facciones políticas, mientras que el juego de pelota funge, hipotéticamente, como instrumento para la resolución de los conflictos. Finalmente, entre 800 y 850 d.C., ciertos factores habrían conducido al fracaso del régimen dinástico. El Gobernante VII fue capturado por el gobernante de Yaxchilán, en 808 d.C. (Golden & Houston 2000: 876; Webster & Houston 2004: 445). Pero la rivalidad entre las dos facciones políticas que influyó en la historia política local, pudo haber precipitado este fracaso, como lo ilustra la voluntad, por parte de la entidad social del Grupo Sur, de restaurar la Estructura R-8, cuya escena de recepción se encontraba, de alguna manera, sacralizada por la presencia de la sepultura de uno de los reyes del Clásico Temprano (Sepultura 110). A través de este intento la facción política del Grupo Sur parece haber acabado con la alianza que había concertado con la familia real del Grupo Oeste, y tratado de reafirmar su autonomía.

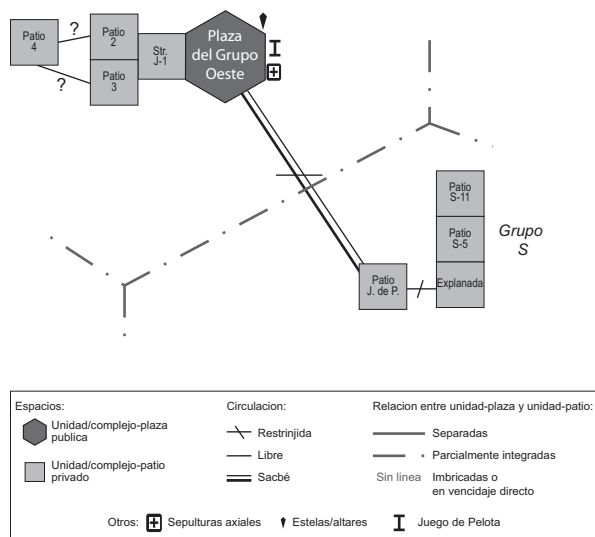
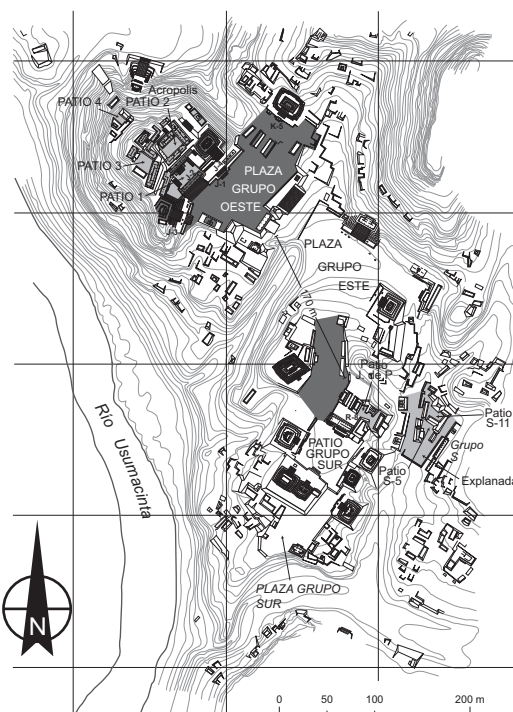


Figura 9 - Plano (adaptado de Weeks *et al.* 2005) del epicentro de Piedras Negras, con la localización de los espacios privados (gris) y las plazas públicas (negro), y modelización de las relaciones entre estas unidades espaciales durante la fase Chacalhaatz (730-830 d.C.).



CONCLUSIONES

En esta ciudad, cuya configuración pública/privada corresponde a la articulación 3a, es decir, se caracteriza por una tendencia al dualismo, hemos podido demostrar mediante la secuencia constructiva del epicentro, que su historia política se rige a grandes rasgos por un juego político entre dos entidades superiores. Éstas recurrieron sucesivamente a estrategias específicas, en su afán por ejercer el poder a nivel comunitario. El traslado a la plaza pública de rituales privados que constituyen los instrumentos de integración social de un grupo (por ejemplo, el culto a los ancestros, así como los rituales de consagración o de clausura), es un proceso que rige el funcionamiento político de la ciudad. Mediante este proceso, estos rituales se convierten en instrumentos de la integración más bien política de toda la comunidad. Esta dinámica de las relaciones entre la esfera pública y la esfera privada, ha sido identificada en todas las ciudades que hemos estudiado, en un trabajo anterior, desde un punto de vista diacrónico (Bazy 2010). Cabe señalar que el análisis espacial diacrónico de todas aquellas ciudades que presentan una articulación análoga a la de Piedras Negras entre plazas públicas y espacios privados (p.e. Altar de Sacrificios, Ceibal, Nakum, Uaxactún y Tikal), reveló que tuvieron una historia política a grandes rasgos similar a la de esta ciudad (Bazy 2010). Esto sugiere que todas las ciudades mayas de las tierras bajas del centro y del sur que presentan una configuración de este tipo, tuvieron una historia similar, marcada por una dualidad política que enfrentó a dos facciones rivales (p.e. Nakbé, La Milpa, Dos Hombres, Dos Pilas, Tamarindito, Caracol).

NOTAS

- 1 Regularidades asociadas a un entorno social (Bourdieu 2000: 256).
- 2 Matriz de los comportamientos individuales, que permite a un individuo de determinada sociedad desenvolverse en el mundo social e interpretarlo de una manera que le es propia y al mismo tiempo común a los miembros del grupo social al cual pertenece (Bourdieu 2000: 256).
- 3 De acuerdo con Escobedo & Houston (2001b: 465), el individuo depositado en la Sepultura 110, descubierta en el eje central de la Estructura R8-sub bajo la banqueta central, sería uno de los reyes locales que gobernaron a principios del Clásico Temprano (Rey A, B o C).
- 4 En el relleno de la Estructura R-5 se recuperó un candelero fragmentado con punzones. Este candelero comparte ciertas similitudes con ejemplos tempranos de estilo teotihuacano. La Estructura R-2 consiste en una pequeña plataforma rectangular que incluía seis columnas altares en su superficie. Tiene cornisas elaboradas, una escalera central con alfardas, así como una especie de tablero hacia los lados. R-2 podría haber sido una especie de *witena*, o casa del fundador de un linaje, y su apariencia mexicana quizá refleje un edificio teotihuacano (Escobedo & Zamora 2000: 339).

Bibliografía

- Arnould, Marie-Charlotte 2001 – “La “Casa Grande”: evolución de la arquitectura del poder del Clásico al Posclásico. En Andrés Ciudad Ruíz, María Josefa Iglesias Ponce de León & María del Carmen Martínez Martínez (eds.) *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*: 363-401. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- Arnould, Marie-Charlotte, Véronique Breuil-Martínez & Erick Ponciano A. 2004 – La ciudad real. En Marie-Charlotte Arnould, Véronique Breuil-Martínez & Erick Ponciano (eds.) *La Joyanca, ciudad maya del noroeste de Petén (La Libertad, Guatemala)*: 95-124. CEMCA, México-Guatemala.
- Arnould, Marie-Charlotte, S. Dzul Góngora, & Laure Déodat (en prensa) – Evolución de la ocupación en el Grupo B. En E. Vargas P. & A. Benavides C. (eds.) “La península de Yucatán: investigaciones recientes y cronologías alternativas”. UNAM, México.

- Bazy, Damien 2010 – « Places publiques et espaces privés dans les sites mayas des Basses Terres centrales et méridionales du Préclassique au Classique terminal ». Thèse de doctorat. Université de Paris 1-Panthéon Sorbonne, Paris.
- Berdoulay Vincent, Paulo C. Da Costa Gomez & Jacques Lolive 2004 – L'espace public, ou l'incontournable spatialité de la politique. In Vincent Berdoulay, Paulo C. Da Costa Gomes & Jacques Lolive (eds.), *L'espace public à l'épreuve : régressions et émergences*. Maison des Sciences de l'homme d'Aquitaine, Pessac.
- Blanton, Richard E. 1986 – *Monte Alban: Settlement Patterns at the Ancient Zapotec Capital*. Academic Press, New York.
- Bourdieu, Pierre 2000 – *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Éditions du Seuil, Paris.
- Escobedo, Héctor & Stephen D. Houston 1997 – *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: informe preliminar 1, primera temporada 1997*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), Guatemala. Brigham Young University-Universidad del Valle de Guatemala.
- 1998 – *Proyecto Arqueológico Piedras Negras: Informe Preliminar No.2, Segunda Temporada 1998*. Brigham Young University-Universidad del Valle de Guatemala. Informe presentado al Instituto De Antropología E Historia (IDAEH), Guatemala.
- 1999 – *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, informe preliminar 3, tercera temporada 1999*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), Guatemala. Brigham Young University-Universidad del Valle de Guatemala.
- 2000 – Resultados de la tercera temporada de investigaciones en Piedras Negras, Petén, Guatemala. En *Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 1999*: 856-873. Museo de Antropología y Etnología, Guatemala.
- 2001 – *Proyecto arqueológico Piedras Negras, informe preliminar 4, cuarta temporada 2000*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), Guatemala. Brigham Young University-Universidad del Valle de Guatemala.
- 2001b – Reporte de la cuarta temporada de campo del proyecto Piedras Negras, Petén. En *xiv Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 2000*: 465-481. Museo de Antropología y Etnología, Guatemala.
- 2005 – *Informe de las intervenciones en la Estructura K-5 de Piedras Negras*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala. Brigham Young University-Universidad del Valle de Guatemala.
- Escobedo, Héctor & F. Marcelo Zamora 1999 – PNT 47: excavaciones en la estructura R-5. En Héctor Escobedo & Stephen D. Houston (eds.), *Proyecto Arqueológico Piedras Negras, informe preliminar 3, tercera temporada 1999*: 217-248. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), Guatemala. Brigham Young University-Universidad del Valle de Guatemala.
- 2000 – PNT 47: excavaciones en la Estructura R-5. En Héctor Escobedo & Stephen D. Houston (eds.), *Proyecto arqueológico Piedras Negras, informe preliminar 4, cuarta temporada 2000*: 199-216. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia (IDAEH), Guatemala. Brigham Young University-Universidad del Valle de Guatemala.
- Golden, Charles 2001 – El fin de la Acrópolis Temprana de Piedras Negras, Guatemala: Preguntas sobre el significado de la terminación arquitectónica. En Juan Pedro Laporte, Ana Claudia Suasnívar & Barbara Arroyo (eds.) *xiv Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 2000*: 435-448. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Golden, Charles & Stephen D. Houston 2000 – Nuevas investigaciones en la Acrópolis de Piedras Negras: resultados de las temporadas 1997-1999. En Juan Pedro Laporte, Ana Claudia Suasnívar & Barbara Arroyo (eds.) *xiii Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 1999*: 874-884. Museo de Antropología y Etnología, Guatemala.
- Inomata, Takeshi 2001 – The Classic Maya Palace as Political Theatre. En Andrés Ciudad Ruíz, María Josefa Iglesias Ponce de León & María del Carmen Martínez Martínez (eds.) *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*: 341-361. *Publicación 6*. Sociedad Española de Estudios Mayas, Universidad complutense de Madrid.
- 2006 – Plazas, Performers, and Spectators: Political Theaters of the Classic Maya. *Current Anthropology* 47(5): 805-842.
- Joyce, Rosemary A. 2001 – Planificación urbana y escala social: reflexiones sobre datos de comunidades clásicas en Honduras. En Andrés Ciudad Ruíz, María Josefa Iglesias Ponce de León & María del Carmen Martínez Martínez (eds.) *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*: 123-136. Sociedad Española de Estudios Mayas, *Publicación 6*.
- Kunen Julie L., Mary J. Galindo & Erin Chase 2002 – Pits and Bones: identifying Maya Ritual Behavior in the Archaeological Record. *Ancient Mesoamerica* 13(2): 197-211.
- Lemonnier, Eva 2009 – La structure de l'habitat du site maya classique de la Joyanca (Petén Nord-Ouest, Guatemala) dans son environnement local. *BAR International series* 2016. *Paris Monographs in American Archaeology* 23. Archaeopress, Oxford.
- Levi-Strauss, Claude 1979 – L'organisation sociale des Kwakiutl. In *La voie des masques*. Plon, Paris.
- Levy, Jacques & Michel Lussault (dir.) 2003 – *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*. Éditions Belin, Paris.
- Martin, Simon 2000 – Court and Realm: Architecture Signatures in the Classic Maya Southern Lowlands. In Takeshi Inomata & Stephen D. Houston (eds.) *Royal Courts of the Ancient Maya I - Theory, Comparisons and Synthesis*: 168-194. Westview Press, Boulder, Colorado.

- Moore, Jerry D. 1992 – Pattern and Meaning in Prehistoric Peruvian Architecture: the Architecture of Social Control in the Chimu State. *Latin American Antiquity* 3(2): 95-113.
- 1996a – *Architecture and Power in the Ancient Andes: the Archaeology of Public Buildings*. Cambridge University Press.
- 1996b – The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual: three Andean Traditions. *American Anthropologist* 98(4):789-802.
- Polanyi, Karl 1983 – *La grande transformation*. Gallimard, Paris.
- Powis, Terry G. & David Cheetam 2006 – From House to Holy: Formative Development of Civic-ceremonial Architecture in the Maya Lowlands. In John Morris, Sherilyn Jones, Jaime Awe & Christophe Helmke (eds.), *Research Reports in Belizean Archaeology* 4: 177-186. Institute of Archaeology, National Institute of Culture and History, Belmopan, Belize.
- Satterthwaite, Linton Jr. 1935 – *Piedras Negras Preliminary Papers 3: Palace Structures J-2 and J-6, with Notes on Str. J6-2nd and Buried Structures in Court 1*. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- 1937 – Thrones of Piedras Negras. *University Museum Bulletin* 7(1): 18-23.
- Webster, David & Stephen D. Houston 2004 – Piedras Negras: The Growth and Decline of a Classic Maya Court Center. In William T. Sanders, Alba Guadalupe Mastache & Robert H. Cobean (eds.) *Urbanism in Mesoamerica*: 427-450. INAH-The Pennsylvania State University, University Park.
- Weeks, John M., Jane A. Hill & Charles Golden (eds.) 2005 – *Piedras Negras Archaeology, 1931-1939*. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.

ESTUDIOS ECONÓMICOS

VOLUMEN 25 NÚMERO 2 JULIO-DICIEMBRE DE 2010

50

Artículos

Informality Sectoral Selection and Earnings in Uruguay
MARISA BUCHELI AND RODRIGO CENI

Vacas gordas y vacas flacas: la política fiscal y el balance estructural en México, 1990-2009
JUAN CARLOS CHÁVEZ MARTÍN DEL CAMPO, RICARDO RODRÍGUEZ VARGAS y FELIPE DE JESÚS FONSECA HERNÁNDEZ

Factores de dinámica social asociados al índice de masa corporal en adultos en México
EDUARDO RODRÍGUEZ OREGGIA y ANA BERTHA PÉREZ LIZAUZ

Cambios en el bienestar de 1990 a 2005: un estudio espacial para México
ANTONIO YÚNEZ NAUDE, JESÚS ARELLANO GONZÁLEZ y JIMENA MÉNDEZ NAVARRO

Notas

La regulación del tamaño de los lotes habitacionales: un modelo de discriminación de precios
DANIEL FLORES CURIÉL

Crisis económicas y cambios de paradigma
GONZALO CASTAÑEDA

EL COLEGIO DE MÉXICO
<http://estudioseconomicos.colmex.mx/>

SECUENCIA

Revista de historia y ciencias sociales

Número 79 enero - abril 2011



ARTÍCULOS

Gerardo Gurza Lavalle
¿Subversión o hegemonía cultural?
Clemencia para los esclavos condenados a muerte en Virginia, 1800-1860

Esther Padilla Calderón
Los campesinos "fabriqueros" de Los Ángeles, Sonora, y su lucha por el agua en un contexto de aridez, 1938-1955

J. Carlos Domínguez Virgen
Ventanas de oportunidad y coaliciones de política pública: el caso del proyecto para un nuevo aeropuerto en la ciudad de México desde una perspectiva histórica

Matías García y Soledad Lemmi
Política legislativa y trabajo en la horticultura del Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina). Orígenes y continuidades de la precarización laboral en la horticultura

Rodolfo Uribe Iniesta
Panorama y desarrollo de las ciencias sociales en el estado de Tabasco



Informes: Madrid 82, Col. del Carmen Coyacán,
CP 04100, México, D. F. Tel./Fax 5554 8946 ext. 3108
secuencia@mora.edu.mx
www.mora.edu.mx